

Índice

INTRODUCCIÓN: UN ANÁLISIS OBJETIVO DEL PRESENTE PARA CONducIR UN FUTURO EXITOSO.....	15
EL CAMINO HACIA LA INDEPENDENCIA Y LA AUTOSUFICIENCIA	17
“KISS” (KEEP IT SIMPLE STUPID!) O “BESO” (¡MANTENLO SIMPLE ESTÚPIDO!)	24
Capítulo 1. PLAN DE NEGOCIO.....	29
LOS SÓLIDOS CIMIENTOS DE UN NEGOCIO EXITOSO	29
• Un ejercicio de análisis y de reflexión.....	29
OPERACIÓN DIARIA O <i>DAY TRADING</i>	31
• Un control total en las inversiones.....	31
INVERSIÓN INICIAL.....	32
• Como una pequeña franquicia.....	32
• Monto mínimo de inversión	33
• Equipo, comunicaciones y capacitación.....	35
• Gastos y comisiones	38
• Presupuesto	39
METAS Y OBJETIVOS	40
• Una sola meta y un solo objetivo: el “6 X 4”.....	40
• Pro forma	44

ASPECTOS FISCALES	46
• Considerando <i>todo</i> desde el principio	46
VENTAJAS Y DESVENTAJAS	47
• Poniendo las cartas sobre la mesa	47
• Las fortalezas	48
• Las debilidades	51
PERFIL PERSONAL	55
• Una de las pocas ventajas de no ser muy ricos ni “muy preparados”	55
• Nivel académico	56
• Nivel socioeconómico	56
• Nivel emocional	58
AUTOEVALUACIÓN	60
• “Ser o no ser, ésa es la cuestión”	60
 Capítulo 2. EL FUTURO E-MINI S & P 500.....	 67
EL INSTRUMENTO IDEAL PARA EL <i>DAY TRADER</i> PROFESIONAL	67
• <i>KISS</i> otra vez	67
¿QUÉ ES UN FUTURO?	69
• Los contratos del presente	69
CARACTERÍSTICAS	70
• El factor apalancamiento	70
EL CME GROUP (<i>CHICAGO MERCANTILE EXCHANGE</i>).....	73
• De operación de viva voz a operación electrónica.....	73
LA PLATAFORMA ELECTRÓNICA GLOBEX	75
• La asignación a la velocidad de un disparo.....	75
 Capítulo 3. ESTRATEGIA	 79
EL QUÉ, EL CUÁNDO Y EL CÓMO HACERLO	79
• Administrando el capital disciplinada, metódica y positivamente objetivos	79
ADMINISTRACIÓN DE RIESGO	82
• Una férrea disciplina.....	82
• Las reglas del juego	88
• Relación de riesgo a rendimiento.....	91
EL MÉTODO RANGO LATERAL-MOMENTUM	93
• Y nuevamente... <i>KISS</i>	93
• Operando sin estrés.....	97

• Gráficas de velas	101
• Indicadores, o tendencias, soportes y resistencias	103
• Operando con las probabilidades	114
• Tipos de días y tendencias primarias diarias	118
• Criterios de entrada para ir corto y para ir largo	122
• Filtros secundarios y filtros primarios	129
• Una “flexible disciplina”	131
• ¿Y los criterios de salida?	134
• Rutina diaria	144
ACTITUD MENTAL	154
• La ley del esfuerzo inverso	154
• “Surfeando con las olas”	157
• Una forma realista y efectiva de conducirse	159
• Conduciéndome positivamente objetivo	162
• Conduciéndome con confianza	164
• Conduciéndome concentrado	166
• Conduciéndome objetivamente	168
• Conduciéndome pacientemente	170
• Conduciéndome con decisión	171
• Conduciéndome controlado	174
• Conduciéndome con firmeza	176
• Conduciéndome audaz pero responsablemente	178
BIBLIOGRAFÍA	183
GLOSARIO DE TÉRMINOS EN INGLÉS	185

Introducción

Un *análisis objetivo del presente para conducir un futuro exitoso*

Independizarse y ser completamente autónomo es el sueño de la mayoría, tanto de profesionales como de técnicos, de hombres y de mujeres, de jóvenes y viejos, arriesgados y conservadores. Casi todos deseamos la independencia y la autosuficiencia, porque eso representa poder dedicarnos a lo que más nos gusta, no tener que rendirle cuentas a nadie, tomar vacaciones cuando queramos y, lo más importante, ganar más dinero en la medida de nuestro propio esfuerzo.

El problema es que el sistema actual está estructurado de tal forma, que una mayoría tendrá que trabajar para una minoría. Y para vencer al sistema y a las probabilidades, tenemos que realizar un gran esfuerzo de constancia y perseverancia, complementado con inteligencia y un poco de buena suerte. Si consideramos además que para crear un negocio, generalmente se requiere de un capital con el que no contamos, y que tampoco tenemos el conocimiento ni la experiencia necesarios para hacerlo en un tiempo razonable, terminamos resignándonos a ganar menos dinero del que

creemos merecer, y solamente soñamos con lo que nos gustaría hacer, mientras el tiempo pasa rápidamente.

Si por el contrario ya hemos dado ese difícil paso, y ahora trabajamos por nuestra cuenta como profesionales, o somos empresarios pero necesitamos completar nuestros ingresos, ya que mediante nuestra actividad presente no nos es posible obtenerlos, o simplemente queremos incrementar nuestros ahorros porque no es suficiente lo que nos pagan de intereses por ellos, nos encontramos con que es muy difícil hallar una actividad o negocio complementario que nos ofrezca una probabilidad real de alcanzar esos propósitos, y que al mismo tiempo se ajuste a nuestras posibilidades de tiempo y de capital.

Felizmente hoy vivimos en la era de las comunicaciones, la tecnología y la globalización, por lo que tenemos un cúmulo de nuevas e interesantes oportunidades de negocios, que en otros tiempos sólo estaban reservadas para los grandes capitales, y particularmente para las personas que vivían en los países desarrollados. También, gracias a la tecnología y a los modernos medios de comunicación, hoy podemos realizar una gran variedad de actividades productivas sin tener que salir de nuestra casa, lo que redundará en menores costos de operación, mayor seguridad y comodidad. En pocas palabras, en una superior calidad de vida.

Esta posibilidad es particularmente apreciada en la mayoría de las grandes ciudades altamente inseguras y congestionadas, como lo son la Ciudad de México, Madrid, Buenos Aires, Santiago, Bogotá, Caracas o Lima, por mencionar algunas de las más importantes de Iberoamérica. Ni qué decir de las principales ciudades “hispanas” en Estados Unidos como Chicago, Nueva York, Los Ángeles, Houston o Miami. Digo esto con conocimiento de causa, pues nací, crecí y viví en la Ciudad de México, y sufrí del tránsito, la

contaminación y la inseguridad, situaciones que sé que se presentan con índices más o menos similares en todas esas ciudades, y aunque desde 1989 me establecí en una ciudad más tranquila como lo es Mérida, en el sureste de México, no dejo de valorar y disfrutar del hecho de “trabajar” desde la comodidad de mi casa.

EL CAMINO HACIA LA INDEPENDENCIA Y LA AUTOSUFICIENCIA

Una de esas nuevas y apreciadas actividades productivas a la que me refiero, es la de Inversionista Individual –*Individual Investor*–. También conocida como inversionista vía Internet –*online investor*–, esta profesión es, en mi opinión, una de las más atractivas por el potencial de utilidades que puede generar en relación con el capital inicial mínimo requerido, y por sus características únicas de implementación y operación. Por supuesto que por el grado de especialización que tiene, se requiere de un proceso de aprendizaje, estudio y entrenamiento que dependerá, por una parte, del perfil y nivel de conocimientos de cada quien y, por la otra, del deseo, disposición, empeño, e intensidad que se ponga en este esfuerzo.

Ser Inversionista Individual implica invertir una parte de tus ahorros o de tu capital, en alguno de los mercados más grandes y eficientes del mundo –éstos son los únicos que actualmente te ofrecen las condiciones ideales para hacerlo apropiadamente–, a través de la apertura de una cuenta a tu nombre, en la institución financiera –el agente corredor– que tú elijas, y que manejarás solamente tú, vía internet, sin necesidad de asesores financieros o bursátiles, lo que significa operar con las más bajas comisiones por transacción

que existen en el mundo. Además, por el hecho de no basar tus decisiones en las recomendaciones, expectativas e intereses de otros, te permite alcanzar, al ciento por ciento –en la medida de tu propio esfuerzo, disciplina e inteligencia–, la consistencia requerida para hacer de este negocio tu profesión, ya sea de medio tiempo o de tiempo completo.

Sin embargo, para llegar a ser un Inversionista Individual exitoso se requiere, a diferencia de lo que la mayoría cree en un principio, de un arduo, exigente, y en muchas ocasiones, de no planearlo correctamente, un muy costoso camino.

El proceso va desde la integración de una oficina adecuada para operar tu cuenta con absoluta confiabilidad; de la selección del tipo de valor en el que quieres especializarte, es decir, de sus características y del mercado en el que operan; de la identificación del agente corredor –*broker*– más adecuado; de la evaluación objetiva de los principales aspectos teóricos y prácticos relacionados con este negocio; hasta la conformación de una Estrategia de Operación que se ajuste realmente a tu perfil personal y estilo de operación, pues ésta constituye, como veremos con detalle más adelante, el factor más crítico de esta profesión.

Desafortunadamente, mucha gente, en vez de iniciar su proyecto de una manera *profesional*, se aventura en esta actividad sin los conocimientos ni las herramientas necesarias, considerándose más inteligentes que los demás “tontos” que pierden dinero en este negocio. Lo hacen sin ningún método ni plan de acción, en pocas palabras, sin Estrategia alguna y dependiendo mucho del factor suerte, por lo que terminan en la mayoría de los casos, con resultados por demás desastrosos. Esto le sucede a 9 de cada 10 personas que lo intentan.

En otros casos sucede lo contrario y evitan dedicarle tiempo a esta profesión, pues creen erróneamente que ésta

es sólo para gente con altos niveles económicos y académicos, que cuentan con fórmulas secretas inalcanzables para ellos –los que creen que es de naturaleza eminentemente intelectual–; o que su éxito sólo depende de contar con enormes volúmenes de capital para manipular el mercado, o de cierta información privilegiada, accesible únicamente a influyentes inversionistas –los escépticos que suponen que sin éstos, el único factor determinante es el ciego azar, la suerte, sólo la suerte, y nada más que la suerte–.

Afortunadamente esto no es así, pues como lo he comprobado en infinidad de situaciones, y por lo mismo lo sostengo con total convicción: la realidad es sólo una, sus perspectivas, infinitas..., por lo que sé perfectamente que lo realmente determinante en cualquier tópico importante no es argumentar en base a lo que dicen otros “expertos”, sino en buscar siempre por uno mismo la o las mejores perspectivas que me permitan ver esa realidad con la mayor claridad y por lo tanto, con la mayor objetividad posibles. De esta forma puedo afirmar convencido que mi experiencia en asesoría y operación de valores bursátiles y de inversiones desde 1986 –desde 2001 como Inversionista Individual–, es la que me ha permitido, con una mucho mejor y más personal perspectiva, identificar el tipo de valores y los mercados en que operan, que por sus características de liquidez, precio, rangos diarios de fluctuación y regulaciones, ofrecen las condiciones más favorables para obtener resultados positivos. Esta experiencia también me ha servido para encontrar el intermediario sólido y serio que me garantice absoluta confiabilidad, que me provea información suficiente y oportuna, y que cuente con el mejor esquema de comisiones existente. Con ella me ha sido posible identificar y evaluar los aspectos teóricos y prácticos más relevantes de este negocio. Y finalmente, también he podido alcanzar, gracias

a esta experiencia personal, la meta más importante: diseñar una metodología efectiva y particularmente *sencilla*, acorde con mi personalidad y estilo de operación apropiado, derivada de una mejor comprensión del comportamiento de los participantes en los diferentes mercados, yo incluido, y de las principales variables y factores que en realidad los, y me afectan.

Esos valores son, en mi opinión, los futuros miniatura del Índice *Standard and Poor's* de las 500 mayores empresas de Estados Unidos, conocidos como *E-mini S&P 500 futures*. Y esa metodología es la que he bautizado con el nombre de **Rango Lateral-Momentum**. Ésta es la combinación de método e instrumento que considero ideal para el estilo de operación propio de un Operador Diario Profesional, o un “*Day Trader Pro*”.

Pero, ¿por qué ser *Day Trader*?

En primer lugar, porque aún si el mercado no tiene una tendencia *–trend–* definida y se mantiene con movimientos laterales por tiempo prolongado, abriendo y cerrando el día más o menos en el mismo precio, cosa que sucede frecuentemente, podemos, de cualquier forma y sin mayores dificultades, obtener ganancias prácticamente todos los días, entrando y saliendo siempre en el mismo día. Al operar como un *Day Trader* no importa si el mercado tiene una tendencia alcista, bajista o lateral, pues en cualquiera de estos escenarios estamos en perfectas condiciones de obtener ganancias consistentemente.

En segundo lugar, si la premisa básica de cualquier Inversionista Individual es la preservación de su capital *–capital preservation–*, al permanecer con posiciones abiertas al cierre de los mercados, corremos un alto riesgo de sufrir pérdidas mayores a nuestras pérdidas máximas predefinidas,

causadas por grandes e inesperadas fluctuaciones, que son originadas, a su vez, por hechos o noticias que con regular frecuencia se presentan en esos largos períodos nocturnos conocidos como *overnight*.

Si pretendemos ser inversionistas independientes por largo tiempo no podemos darnos estos lujos, y mucho menos en nuestros inicios. No quiero decir con esto que no sea posible obtener utilidades consistentemente si se permanece en posiciones accionarias o de otros valores durante plazos más largos, por supuesto que es factible, pero debo aclarar que para tener éxito como inversionista de largo plazo, se requiere de un capital mucho mayor que permita soportar esas frecuentes y a veces muy dolorosas fluctuaciones.

¿Por qué ser independiente?

Como mencioné antes, al no necesitar de asesores, ni de analistas financieros, ni de operadores, significa que no tenemos que pagarles sus sueldos, ni sus comisiones, ni sus aguinaldos, ni sus vacaciones, lo que da como resultado que operemos con las comisiones por transacción más bajas disponibles en el mercado. Al no tener ya esos costos elevados de intermediación, se incrementan enormemente nuestras probabilidades de obtener utilidades superiores y con mayor frecuencia.

También, y más importante aún, si queremos tener siempre el control de todas nuestras transacciones y, por ende, un control total de nuestro dinero, no debemos o, mejor dicho, no *podemos* basar nuestras decisiones en las recomendaciones por expectativas, deseos, ansiedades, temores, traumas, prejuicios, compromisos, excesos, y principalmente, por los intereses de supuestos especialistas, aun cuando éstos sean los expertos más reconocidos que existan sobre la faz de la Tierra, o aunque éstos sean nuestros ami-

gos más entrañables y confiables que jamás hayamos tenido, pues hay un factor determinante en este negocio, que todos conocemos, y que es mucho más poderoso, se le llama comúnmente: *conflicto de intereses*.

En lo personal sufrí de un daño muy severo tanto profesional como patrimonial, precisamente a causa de este fenómeno tan frecuente en el medio de las inversiones. Como dicen que lo que duele enseña, y sin deseos de ahondar más en este tema tan doloroso como aleccionador para mí, sólo añadiré que éste fue uno de los motivos principales que me llevó, si no es que me obligó, a evaluar muy seriamente mi situación como asesor de inversiones, y a mi posterior determinación de independizarme, cosa que afortunadamente pude lograr sin la necesidad de renunciar a mi profesión, y por lo cual hoy en día lo agradezco infinitamente, pues como bien dice el dicho: “No hay mal que por bien no venga”.

¿Por qué operar los futuros E-mini S&P 500?

Porque poseen uno de los más altos volúmenes de operación diarios actuales, lo cual nos permite entrar y salir de cualquier posición al momento que lo deseemos, además de ser menos susceptibles a manipulaciones y controles; porque tienen la volatilidad adecuada y suficiente durante la sesión regular, para operarlos con este particular estilo de inversión; porque no tienen ninguna restricción para operarlos cuantas veces queramos, ni para realizar cortos *–shorts–* en condiciones de mercado bajistas, lo cual nos sitúa en una inmejorable posición para obtener utilidades durante estos periodos frecuentes; también, porque tienen las comisiones por transacción más bajas que hay en estos mercados; y por último, porque requieren de los menores montos de inversión posibles. Esto sin considerar que sus variables fundamentales, los reportes y noticias que afectan

su precio, son más específicas, y por lo tanto, más fáciles de monitorear.

Es decir, si queremos tener las mejores probabilidades a nuestro favor desde un principio, debemos asegurarnos de operar con el valor o valores apropiados para *Day Trading*, que como podemos ver, los futuros E-Mini S & P 500 definitivamente lo son.

Y finalmente, ¿por qué usar el **Método Rango Lateral-Momentum**?

Simplemente porque es un método diseñado para el *Day Trader*. Como ya mencioné antes, sus filtros nos llevan a operar todos los días de una manera natural, tanto en condiciones de mercado sin una tendencia definida, o **rango lateral**, como en condiciones más favorables, y cada vez más frecuentes, que se presentan cuando sí hay una clara tendencia, o **momentum**, ya sea ésta alcista o bajista. De ahí su nombre. Al aplicar cabalmente este método, aprendemos a tener lo que yo llamo la “flexible disciplina”, esta imprescindible habilidad para operar en un mercado en constante cambio, y a estar dispuestos a ajustar y enfocar nuestra atención en lo que Mark Douglas llama en su libro “*Trading in the Zone*” –“Operando en la Zona”–, el “*now moment opportunity flow*” o el flujo de oportunidad del momento presente.

Pero al analizar cómo explicarte todo esto en detalle con el fin de apoyarte desde tu inicio en esta fascinante profesión, de manera que tengas las mejores probabilidades de alcanzar el éxito, caí en cuenta que debía hacer un trabajo muy ordenado, directo, y principalmente, objetivo. Así es como decidí escribir este libro.

Con una estructura intencionalmente sencilla, el libro está dividido en sólo tres capítulos. El primero, “Plan de Negocio”, tiene como objetivo ayudarte a entender cuál es

exactamente el giro del negocio; a cuantificar los recursos económicos requeridos; a guiarte en el proceso de integración tanto de tu oficina de operaciones adecuada, como de tu cuenta de operación de futuros más recomendable; a establecer un objetivo de utilidades realista considerando, incluso, tu situación fiscal; a analizar sus principales ventajas y desventajas; y a identificar el perfil ideal del *Day Trader*, para así entonces evaluar objetivamente si eres un potencial *Day Trader* Profesional. El segundo capítulo, “El Futuro E-mini S&P 500”, está dirigido a que conozcas y entiendas tanto los futuros del Índice Standard and Poor’s 500, como el CME Group o *Chicago Mercantile Exchange* y la Globex, que es la plataforma electrónica en la que operan. Finalmente, en el capítulo “Estrategia”, tercero y último del libro, pretendo explicarte y adiestrarte en los tres elementos que compondrán tu Estrategia de operación, que como ya he dicho, es la clave en esta actividad: la Administración de Riesgo, el Método de Operación y, el más importante de todos, la Actitud Mental adecuada para aplicarlos.

Una vez que ya cuentes con los conocimientos apropiados, las herramientas correctas, y el entrenamiento suficiente y adecuado para ser un *Day Trader* Profesional de los futuros E-mini S&P 500, podrás iniciarte, ahora sí, con mucha mayor confianza en esta empresa, y con las mejores probabilidades de convertirte en un Inversionista Individual para toda la vida.

“KISS” (KEEP IT SIMPLE STUPID!) O “BESO” (¡MANTENLO SIMPLE ESTÚPIDO!)

Antes de comenzar quiero advertirte que estoy totalmente consciente de que tal vez percibas este libro como

algo austero, sin una impresionante cantidad de gráficas –*charts*–, con no muchos y muy variados conceptos o términos teóricos, y hasta demasiado concreto para ser un libro que habla del gran universo de los mercados de valores y de la forma de invertir sabiamente en ellos. En otras palabras, que no concuerda con el perfil clásico de un libro que aborde seriamente un tema tan “sofisticado”. Esto es absolutamente deliberado, pues es mi experiencia la que me ha enseñado que toda esa parafernalia que pretende que la gente crea que la abundante y deslumbrante teoría es requisito fundamental para alcanzar el éxito en este negocio, no es más que una falacia y que, en la práctica, sólo sirve para engordar los bolsillos de innumerables charlatanes disfrazados de expertos conocedores del mercado, abusando sin escrúpulos de las buenas intenciones y desconocimiento de la gente que genuinamente desea aprenderlo –dándoles en vez del beneficio de la duda al comprar sus libros y tomar sus cursos, “el maleficio de la certeza” de tirar su dinero y tiempo–; y sirve también, claro está, para engordar los bolsillos de todos los contados, muy contados individuos que se apartaron de esas erradas creencias populares y de las involuntarias pero insidiosas opiniones de las mayorías. Los beneficiarios en el mercado de esos mal instruidos “*Traders*”. Me refiero, por supuesto, a ese pequeño grupo de consistentes ganadores a los que llamamos *Day Traders* Profesionales, encabezados, claro, por sus máximos exponentes: los *Master Traders*.

Por eso creo que viene muy a modo la popular sigla de los angloparlantes que uso como subtítulo, ya que como tal es precisa aunque un poco agresiva, pero como palabra es mucho más amigable, además de fácil de recordar. Y es que ahora sé muy bien que manteniendo el foco *únicamente* en lo importante, se allanará enormemente el camino hacia

nuestro verdadero objetivo: saber sólo lo que es necesario saber para ganar.

Una vez alcanzado este objetivo, si es nuestro deseo “culturizarnos” a profundidad, será en el orden en que debe ser y no al revés, pues como veremos más adelante, al hacerlo a la inversa, no sólo no nos beneficiará sino que, paradójicamente, nos perjudicará enormemente.

Un comentario adicional: muchas personas me han preguntado si es necesario tener un conocimiento avanzado de inglés para operar correctamente, vía internet, los futuros E-mini en Estados Unidos. La mejor respuesta que les puedo dar es con mi propio ejemplo, ya que cuando comencé como *Day Trader* en el 2001, mi inglés era bastante malo y aún hoy no puedo presumir de él, y aunque no niego que es necesario aprender un conjunto de términos técnicos y financieros para entender los reportes que se dan a conocer durante la sesión, puedo afirmar con absoluta certeza, que no es un factor de peso al momento de tomar decisiones de entrada y de salida de posiciones basadas fundamentalmente en los *patrones gráficos* que conforman mi Método de Operación.

A fin de cuentas, la naturaleza propia de *Day Trading* nos permite operar –de ser lo apropiado en ese momento– con las reacciones *posteriores* a los principales reportes, por lo que *no* es necesario tratar de anticipar cómo vendrán éstos. Cualquier método inteligente de operación basa sus decisiones en patrones o indicadores que muestran la reacción inmediata a un importante reporte o noticia esperados, y que indican una probabilidad más alta de un determinado comportamiento, en vez de basarse en suposiciones o creencias de “gurús” o analistas renombrados que publican sus pronósticos cuando aún no se ha dado a conocer dicho reporte o noticia. Esto es sin considerar que la mayoría de

las veces las reacciones a los reportes no se dan conforme “la lógica” lo indicaba previamente. En pocas palabras, se trata de operar siempre con las *reacciones graficas* y no con las predicciones teóricas.

*Solamente aquel que construye el futuro
tiene derecho a juzgar el pasado.*

FRIEDRICH WILHEM NIETZSCHE